

Alaquàs, 2 de junio de 2020

Querido Federico:

Te quería dedicar esta carta para decirte que este año he estado estudiando un poco tu vida y tus obras en clase, y que he aprendido mucho sobre ti y, sobre todo, de ti.

Ahora sé que durante toda tu vida intentaste hacer cosas por otras personas. También que luchaste por la inclusión social y por aquellos que no tenían voz o fuerzas suficientes para hacerlo por ellos mismos.

¿Sabes? A veces deseo que hubieras nacido en una época como la mía, que estuvieras entre nosotros. Que vieses cómo es el mundo ahora, lo mucho que ha cambiado. Porque creo que ahora mismo estarías haciendo grandes cosas, ayudando a jóvenes como yo a creer en el arte, y sin sufrir tanto, siendo feliz y guiándonos a todos.

Pero en el mundo real, yo vivo en una época en la que estudiamos tus obras en el instituto e intentamos seguir los pasos de personas como tú. Es gracias a los artistas que han seguido tu camino a lo largo de todos estos años que ahora las personas somos más capaces de sentir empatía por los demás y de querer cambiar el mundo un poquito cada día.

Tristemente, como todo en la vida, este viaje ha llegado a su fin, pero siempre recordaré lo que me has enseñado a través de tu arte y de tus palabras, y espero reencontrarme contigo más adelante.

Adiós (por ahora),

Gema Saura.